

Las colonias Lomas de Chapultepec e Hipódromo Condesa se proyectaron casi simultáneamente, pues la compañía Chapultepec Heights inicia operaciones a finales de 1921 y la primera sección sale a la venta en 1922. En 1926 se empieza a construir la colonia Hipódromo Condesa y tardó sólo dos años en venderse.

El Jockey Club había comprado los terrenos de la Condesa el 22 de julio de 1902 y firmado un convenio para que después de 15 años los pudieran lotificar, reservando un área de

60 000 m² para un parque público. En 1924, la empresa se vio obligada a cerrar el hipódromo pues, por un lado, no había resultado exitoso a pesar de destinarlo a muchas otras actividades como carreras de automóviles y, por otro, el gobernador del Distrito Federal le quería cobrar más impuestos pues lo consideraba como terreno no construido (Flores García, 2001; Porras, 2001).¹

A principios de los años veinte, los fraccionadores José G. de la Lama y Raúl Basurto se interesan en la compra del terreno y empiezan a hacer gestiones para negociar la superficie que tenían que donar para el gran parque, quedando ésta en 87 000 m² después de haber rechazado los concejales la propuesta de los fraccionadores de 70 000 m².

En el *Anuario de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos* de los años 1922-1923, el arquitecto Cuevas, fundador de la Sociedad, narra las consideraciones que tuvo para hacer el proyecto inicial (Cuevas Pietrasanta, 1922-1923) (Ver Figura 1).

Pensaba que la decisión de dónde ubicar el parque era fundamental y condicionaba la lotificación. Observaba que si se colocaba en uno de los bordes del terreno, iba a favorecer a lotes de los fraccionamientos contiguos en detrimento del nuevo fraccionamiento. Posteriormente, también señalaba que colocarlo hacia las avenidas Jalisco y Yucatán, sacrificaba los lotes de mayor valor por la cercanía a la ciudad. Una vez hechas estas consideraciones económicas revisaba los aspectos estéticos, pronunciándose por una alternativa de calles no alineadas en retícula, pues las consideraba "poco atractivas", además de que no ayudaban a resolver el conflicto de las calles que llegaban al terreno, que lo hacían de manera angular y diferente de un lado y del otro (Ver Figura 2).

María del Carmen Collado (s.f.) observa que el trazo final de la colonia Hipódromo guarda semejanzas importantes con lo propuesto por Ebenezer Howard (1898) para las Ciudades Jardín, en su gran texto visionario sobre tener un parque central y las viviendas rodeándolo, siguiendo, en el diseño de Cuevas, una forma cercana a la elipse, según

El trazo de Las Lomas y de la Hipódromo Condesa

MANUEL SÁNCHEZ DE CARMONA
EVALUACIÓN DEL DISEÑO EN EL TIEMPO
UAM AZCAPOTZALCO
manueldecarmona@yahoo.com.mx

Key words:
Residential quarters
English urban design
American urban design
José Luis Cuevas

Abstract

The article describes the origins and consolidation, between the twenties and forties in the last Century, of one of the most important residential quarters located on the western side of Mexico City, emphasizing the role of its developers and the one played by José Luis Cuevas, the architect and author of the urban design. The article follows a genealogy of this type of urban developments, linking them to several examples of British and American urban designs starting from the middle and last decades of the XIX Century, as well as the possible influence of the Garden City ideas of Ebenezer Howard. The author concludes with interesting points of view over the influence of this kind of solutions upon Mexican town planning.

Palabras clave:
barrios residenciales
diseño urbano inglés
diseño urbano norteamericano
José Luis Cuevas

Resumen

Se describe la gestación y consolidación, entre los años 10 y 40 del siglo pasado, de uno de los principales barrios residenciales al poniente de la Ciudad de México, destacando el papel que sus promotores tuvieron en el mismo, así como el que desempeñó el arquitecto José Luis Cuevas, autor del proyecto. El artículo traza una genealogía de este tipo de desarrollos, vinculándola a ejemplos del diseño urbano inglés y norteamericano que se remontan a mediados y fines del siglo XIX, así como a la posible influencia de los principios de la Ciudad Jardín de Ebenezer Howard. El autor concluye con observaciones interesantes sobre la influencia de este tipo de soluciones sobre el urbanismo mexicano.

¹ Jeannette Porras da como fecha del convenio el 11 de noviembre de 1908, concretando la venta de 476 284 m² y la cesión de 130 000 m² para parque. En el plano de M. A. de Quevedo, Plano del Cuartel VIII de la Ciudad de México, la Condesa y la Roma, fechado en 1902, ya aparecen el predio y el nombre de Hipódromo.

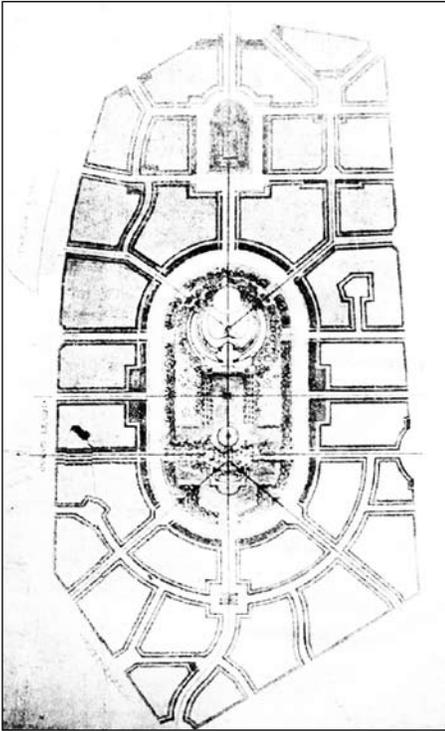


Figura 1. Proyecto de Cuevas ganador del concurso para la colonia Hipódromo Condesa. Anuario 1922-1923. Sociedad de Arquitectos Mexicanos.

el contorno del terreno. Si bien indudablemente hay semejanzas, Howard nunca quiso proponer un diseño formal con el esquema, sino que al organizar la primera ciudad jardín que fue Lechtworth, la empresa contrató al arquitecto Raymund Unwin para hacerlo, aportando estos enfoques interesantes de diseño urbano que luego veremos en Las Lomas, pero para nada semejantes al esquema de Howard (Ver Figura 3).

También hay que llamar la atención sobre que, al igual que la propuesta de Howard, la zona de viviendas está dividida por una avenida con gran camellón (ahora la avenida Ámsterdam en la Hipódromo Condesa), análoga a la Gran Avenida que proponía Howard para ubicar las mejores viviendas.

La urbanización de la colonia Hipódromo Condesa coincidió con el inicio del art decó, popularizado en la Exposición de Artes Decorativas de París de 1925, lo cual significó un conjunto homogéneo que perdura hasta nuestros días. Las obras de Juan Segura, Francisco Serrano, Ernesto Buenrostro, Carlos Capdevielle, son de gran calidad.

En Las Lomas no existía este elemento urbano en el trazo original, sin embargo 20 años después de iniciada la colonia, en el momento en que se terminó la urbanización y comercialización de la parte alta, surgió Parque Vía Reforma, una gran avenida parque (*parkway*) de más de un kilómetro de largo y dos parques de 60 m de ancho cada uno, divididos por la calle Reforma, alojando a los lados residencias exclusivas.

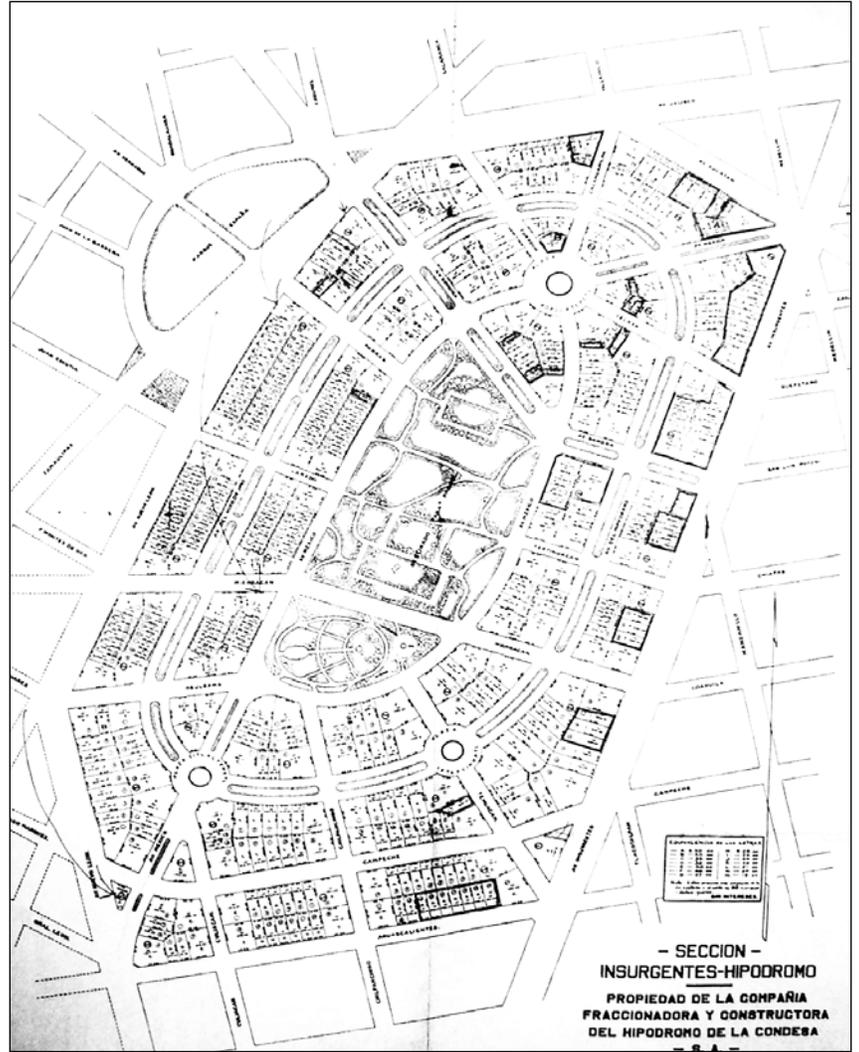


Figura 2. Proyecto definitivo de la colonia Hipódromo Condesa. Lombardo.

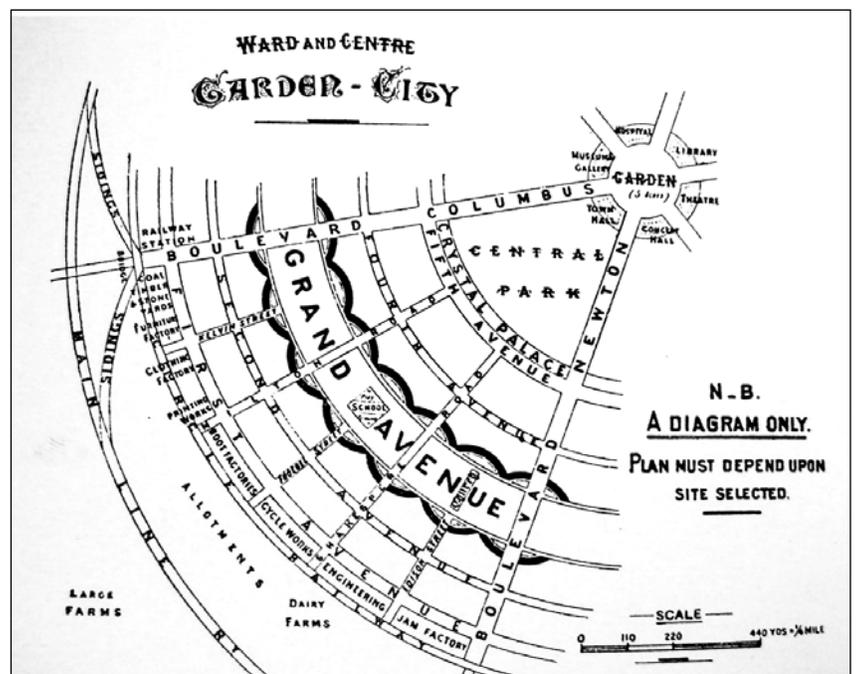


Figura 3. Esquema de la Ciudad Jardín de Howard.



Figura 4. Proyecto de Ciudad Jardín en Orizaba. Excélsior, 1925.

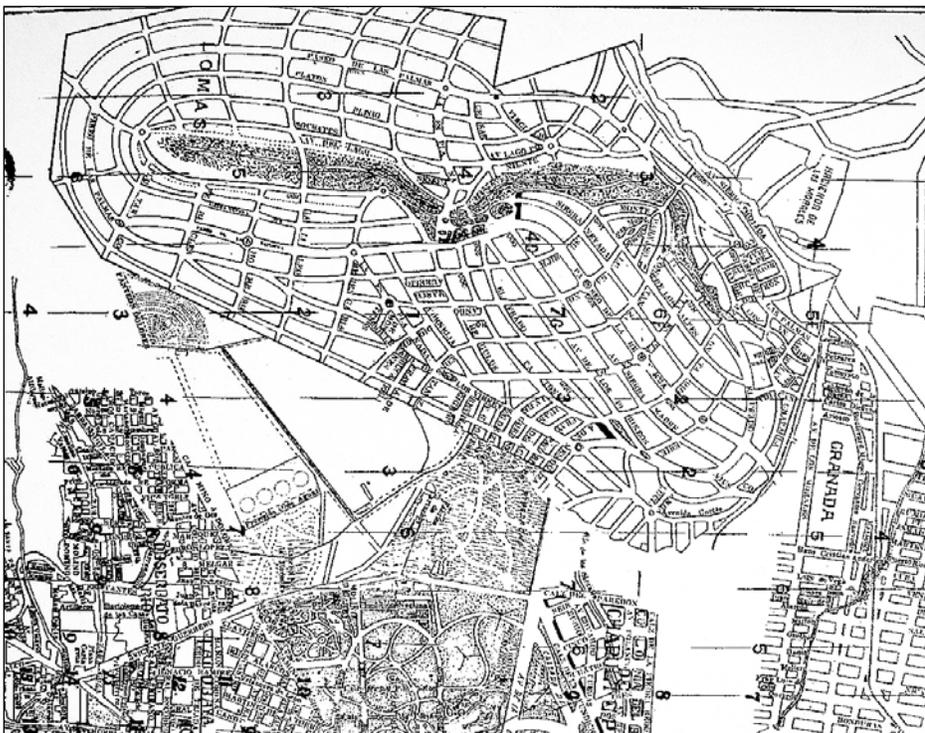


Figura 5. Proyecto de Las Lomas de Chapultepec registrado en plano de la Ciudad de México con municipalidades y colonias. 1928-1929. Lombardo.

Cuevas hizo un viaje a Inglaterra en 1920, donde se encontró con las nuevas ideas y realizaciones en urbanismo. Al regresar fue su gran difusor, encargándose de la primera cátedra de urbanismo en la Universidad. Tuvo frecuentes participaciones en congresos en los que presentaba las ideas de Howard, así como en sus escritos en diversos medios.

Explícitamente se lamentaba de que no se hubiera podido llevar a cabo la ciudad industrial de Orizaba dirigida a los trabajadores, aunque no pensaba que la propiedad de la tierra fuera colectiva, como era condición indispensable en el planteamiento que había proyectado Howard. En esta Ciudad Jardín, como la llama Gerardo Sánchez, vuelve a recurrir a un trazo libre, aunque diferente a Las Lomas y a la Hipódromo Condesa. De igual manera, en el concurso en que participó en 1945 para una Ciudad Industrial, a un lado del Río de los Remedios, propone otro trazo de líneas ondulantes. El concurso de la ciudad industrial se publicó en la revista *Arquitectura*, núm. 19, nov. 1945 (Sánchez Ruiz, 2008) (Ver Figura 4).

Directamente no conozco referencia alguna de Cuevas en relación con los pro-

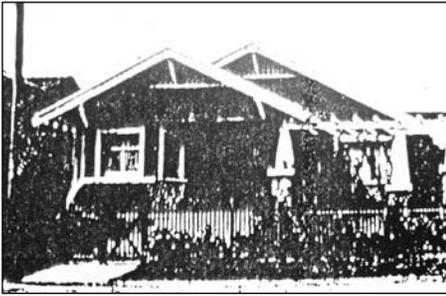


Figura 6. Bungalows de 1923 en Las Lomas. Todavía existe uno en Prado Sur 540. Boletín 1923 de Las Lomas

yectos de Las Lomas e Hipódromo Condesa, vinculados a los de Ciudad Jardín. Lo que sí hay es un slogan, usado repetitivamente en el boletín de la fraccionadora, que mencionaba que Las Lomas era la primera Ciudad Jardín de México:

En el *Boletín Las Lomas de Chapultepec*, vol. II, núms. 5 y 6, mayo-junio 1923, se dice:

que el editor del *Boletín* desde hace varias semanas se encuentra viviendo en la Colonia Chapultepec y se complace en expresar por medio de estas líneas su gran entusiasmo por aquel bellissimo lugar, siendo verdaderamente ideal para vivir y estando en la mayor posibilidad ahora de explicar las grandes ventajas que posee y los adelantos que se hacen en la Primera Ciudad Jardín de México.

La misma idea se encuentra en muchos trabajos como pueden ser los de Collado o Gerardo Sánchez.

El concepto de Howard (1928) no era formal ni geométrico, sino un proyecto social, alternativo para atender el crecimiento de las ciudades, y la calidad de vida en ellas, autosuficiente, que integraba trabajo industrial y agrícola a la vivienda de los trabajadores, eso sí, con casas individuales con jardín y grandes parques. Si algo le parecía mal a Howard eran los suburbios ajardinados, principalmente residenciales, que en su opinión complicaban cada vez más los conflictos de las metrópolis.

Independientemente de su cercanía, conceptual o no, con las Ciudades Jardín, los proyectos de Cuevas fueron notables, perfectamente bien adaptados a sus terrenos, con una gran visión de desarrollo, que aún ahora a casi 90 años de distancia, continúan siendo las mejores colonias de la ciudad. En ambos casos, tanto en Las Lomas como en la Hipódromo Condesa, el trazo de calles onduladas y el uso de la no retícula, no se ve como una propuesta formal impuesta, sino parece de tal manera natural, que es difícil pensar que hubiera sido posible otra solución que las mejorara, sea desde el punto de vista funcional, como del negocio o del interés estético.



Figura 7. Las Lomas en 1935 desde Barrilaco hacia la ciudad. Archivo ICA.

El proyecto de mayor envergadura fue el de Las Lomas de Chapultepec, desarrollo inicial de la Compañía Chapultepec Heights, que comienza operaciones comprando una buena cantidad de hectáreas a los propietarios de la Hacienda de Los Morales (Ver Figura 5).

La venta de la primera sección se desarrollaba con todo éxito, según el boletín de la compañía, construyéndose viviendas de muy diverso tipo, la mayor parte de pocos vuelos y con carácter campestre, utilizándose con frecuencia el modelo de *bungalow*, que se proponía en los EUA y en especial en Los Ángeles, como solución al problema de demanda de vivienda barata (Ver Figura 6).

Como en los ejemplos de nuevas colonias en Inglaterra y en los EUA que luego se expondrán, Cuevas se preocupó por la calidad de las construcciones y organizó desde la Sociedad de Arquitectos Mexicanos un concurso para la casa modelo, que aunque no se construyó como suponían los organizadores, al dar como primer premio un terreno para realizarla, sí sirvió de inspiración para residencias de mayor envergadura, como todavía se pueden ver en el Paseo de la Reforma.

La colonia evolucionó lentamente a pesar de las dificultades por las que atravesaba el país. Como puede verse en las fotografías publicadas en las memorias de Puig Casauranc, de 1929, o en las fotografías del Archivo ICA, de 1935 (Ver Figura 7).

En esta imagen de mediados de los años treinta se aprecia lo poco arbolado de la primera sección y el área de Barrilaco no solamente sin árboles sino erosionada, con excepción de la barranca.

Cuevas fue un profesional muy informado en aspectos urbanísticos, como lo prueba la biblioteca que recomendaba a los archi-

tectos, publicada en el anuario 1922-1923 de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos SAM, sobre los estudios más actuales que se habían hecho en otras partes del mundo. Existen textos de Francia, Alemania, los EUA y principalmente de Inglaterra. En especial hay textos de Raymond Unwin y llama la atención que no aparece el de Howard y sólo un texto compartido de Olmsted.

Las Lomas se distinguen por su trazo de curvas ondulantes apegadas a la topografía del terreno y por su arbolado que no existía originariamente. El antecedente directo de Las Lomas son los proyectos de Olmsted como Riverside en 1869, en las afueras de Chicago en aquel tiempo, con un trazo no reticular, de líneas ondulantes, exclusivamente residencial y reforestado intensamente. (Ver Figura 10).

Resulta interesante compararlo con Riverside, que también incorpora barrancas (Ver Figura 5).

No hay que olvidar que Olmsted inicialmente fue ¿jardinero? [¿o diseñador de jardines?], que consolidó su prestigio al ganar el concurso para Central Park en Nueva York, asociado con Vaux.

En el proyecto de Central Park, lo que se trataba era restaurar en aquel terreno yermo un verdadero fragmento del paisaje idílico del río Hudson, traer al centro de la ciudad la memoria de lo que el territorio había sido [...] en lenguaje pintoresco, escuchar al *genius loci* [...] era una genuina elaboración pintoresca con profundas connotaciones con la memoria local e incluso con las raíces europeas [...] proponer la transformación de aquella extensión rectilínea, yerma y rocosa, en una campiña naturalista de inspiración arcádica, era una

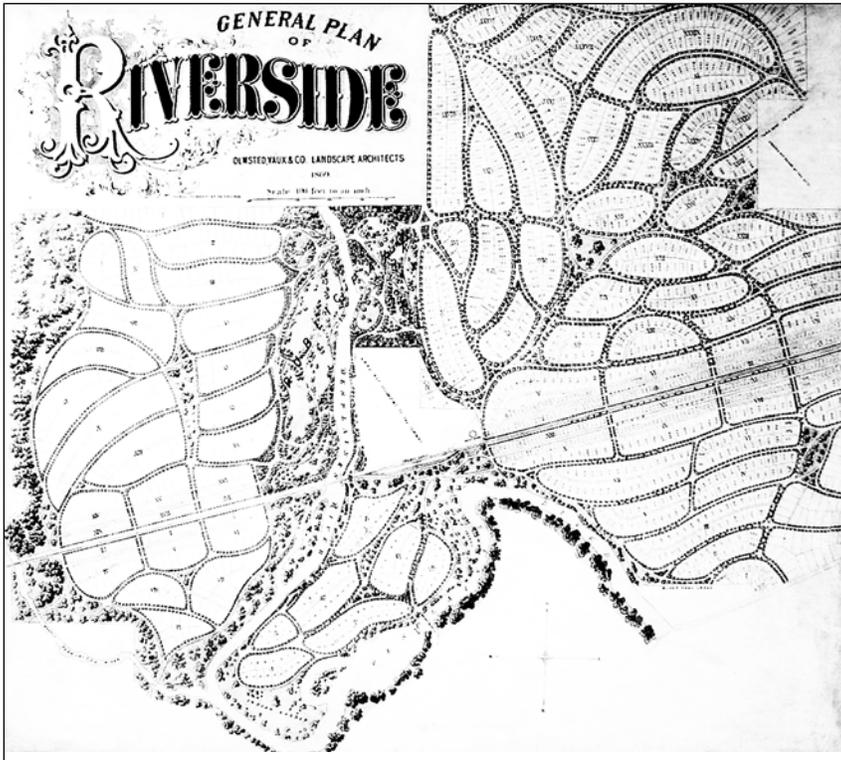


Figura 8. Riverside, Illinois. Proyecto de Olmsted de 1868. Reprs.

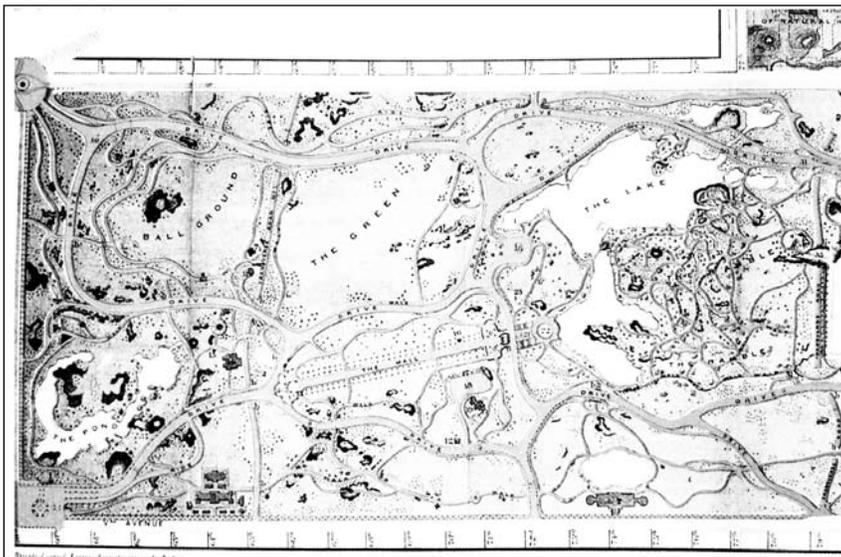


Figura 9. Central Park, proyecto de Olmsted y Vaux de 1856. Reprs.

audacia que excitó la imaginación del jurado, un gesto simbólico del reencuentro con el propio paisaje idealizado (Ábalos, 2008) (Ver Figura 9).

Olmsted construyó muchos parques, los más famosos: Franklin Park 1884-1885, en Boston; Prospect Park 1886-1887, en Brooklyn, y un sinnúmero de fraccionamientos que influyeron en muchos otros en su país, aunque difícilmente igualables en maestría. Entre sus proyectos más importantes, destacan: Campus Berkeley, 1866; Tarrytown Heights en

Westchester County, 1871; Tacoma Washington, 1873; Roland Park en Baltimore, 1891; Vandergrift en Pennsylvania, 1895; Palos Verdes en California (Ver Figura 10).

Otro conjunto famoso es Lake Forest en Illinois, de 1857, que por su diseño se atribuyó a Olmsted aunque está documentado que fue de David Hotchkiss.

Lo describen de la siguiente manera:

las calles siguen las líneas naturales de las hondonadas [...] se planeó con calles ondulantes y lotes espaciosos, ofreciendo privacidad y ase-

gurando lugares para construir teniendo las calles un drenaje natural [argumento usado en Las Lomas]. Se promovían días de campo [igual que en Las Lomas]. Era el lugar más exclusivo y aristocrático de los suburbios de Chicago. En 1874 tenía las residencias más elegantes de todo Estados Unidos. Precioso por su ubicación. 30 s sobre el nivel del agua, hondonadas arboladas, bosque de cedros y hickory, perfectamente drenados, lotes generosos, casas amplias, frescas, aireadas. (Ebner, 1988).²

La evolución del diseño de suburbios para llegar a este momento, se inicia con el diseño de cementerios en Estados Unidos inspirados de alguna manera en el trabajo de los jardineros ingleses (Ver Figura 11).³

Mount Auburn fue el primer cementerio construido por una iniciativa en la que se pensó que pudiera tener éxito comercial ofrecer un lugar con calidad paisajística, con calzadas ondulantes, fuentes y arboledas. Este modelo se expandió rápidamente en muchas ciudades de los EUA, volviéndose lugares no solamente para llorar a sus muertos, sino para pasear (Reps, 1965). Reps cita:

En 1849, escribiendo en el *Horticulturist*, el influyente Andrew Jackson Downing señalaba: "Uno de los más notables sucesos en el gusto popular en este país, ha sido el surgimiento y progreso de nuestros cementerios rurales. Hace veinte años, no había nada mejor que una parcela cubierta de grava y pasto alto, o hierba y cardos. Ahora son raras las ciudades que no tienen un cementerio rural. Nueva York, Philadelphia y Boston, además de sus grandes cementerios; Greenwood, Laurel Hill y Mount Auburn tiene otros más pequeños, pero cualquiera de ellos hubiera dejado perplejos a los habitantes de hace veinte años".

Mount Auburn, en Cambridge, fue el primero de los "cementerios rurales". El doctor Jacob Bigelow concibió la idea en 1825. En 1847 lo describía así:

Las avenidas se ondulan en su trazo generando circuitos amables y bellos, adaptándose

² Hotchkiss diseñó Lake Forest inspirado en las ideas románticas de Andrew Jackson Downing. En los mismos años Olmsted diseñaba Central Park. El proyecto se terminó en 1877.

³ En el jardín inglés todo está controlado pero no se quiere dejar notar. El primer elemento de juego para ello son las ondulaciones del terreno, pero realizadas con tanta suavidad, que montañas enteras artificiales parecen naturales. Son jardines que establecen relaciones entre el vacío y el lleno, como si fueran relaciones naturales de espacios que por alguna razón no han desarrollado el elemento vegetal.

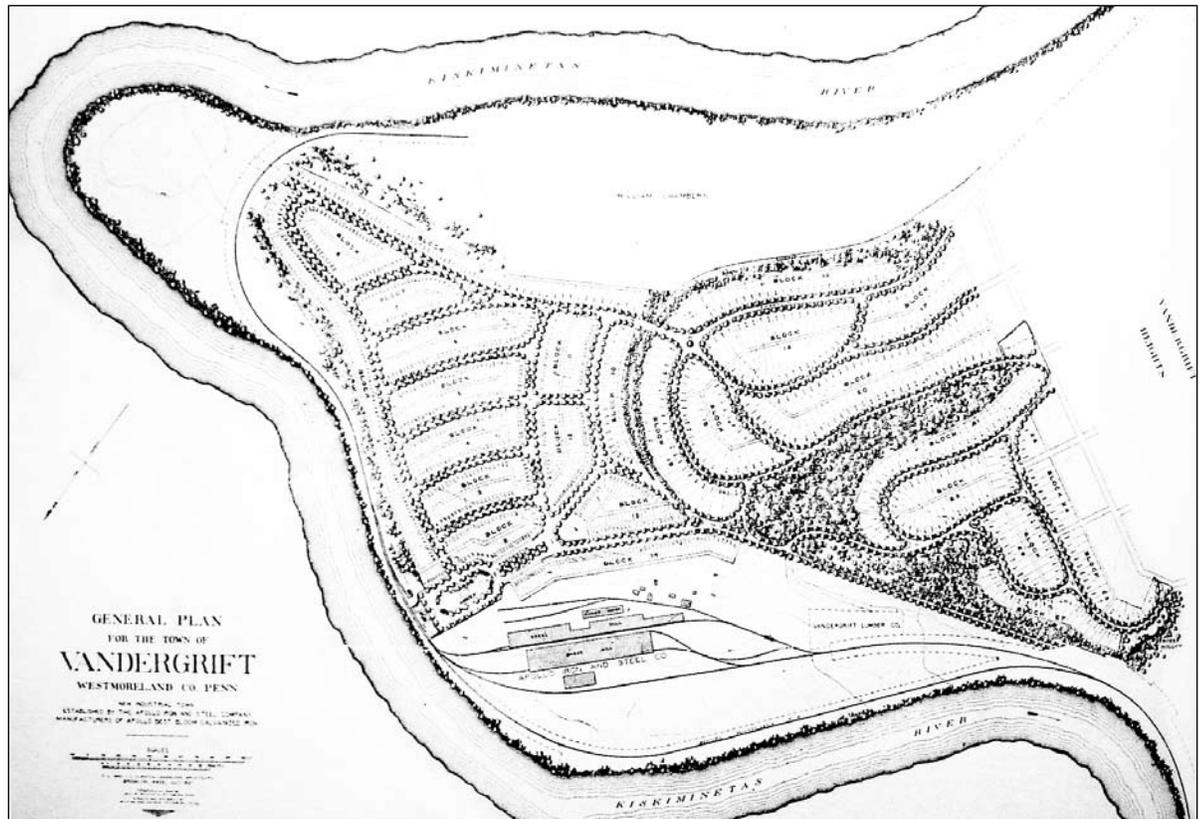


Figura 10. Vandergrift 1895, Olmsted. Reprs.

pintorescamente a las irregularidades de la superficie del terreno, produciendo un paisaje encantador consecuencia de sus arreglos naturales, que de ninguna manera se hubieran obtenido con líneas derechas y regulares. Varios pequeños lagos o estanques de diferentes tamaños y formas embellecen el terreno, y algunos de ellos se han limpiado, se han hecho más profundos y se han bordeado, para ofrecer el encanto del campo. Las rejas que lo limitan se abren al salir el sol y se cierran cuando oscurece y aquí y allá hay grupos que meditan y fantasean en un ambiente de paz al ver cómo se enroscan las guirnaldas en las lápidas o cómo nacen las plantas en el campo, símbolos de desarrollo y muerte.

Laurell Hill se planeó en 1836 y Greenwood en 1838. La popularidad de estos lugares debe haber sorprendido y horrorizado al principio a los promotores. En los buenos días de primavera y verano cientos de gentes iban a estos lugares. Algunos iban a arreglar las lápidas pero muchos sólo a pasar un buen rato. Doping reporta que entre abril y diciembre de 1848, acudieron 30 000 personas a Laurell Hill. Y le parece que el doble fue a Greenwood. En las reglas del cementerio se prohibía introducir refrescos y armas de fuego, lo que hace suponer que al principio se hacían picnics y se tiraba con armas. Hacia 1870 eran ya comunes en cualquier población del país. Se especificaba:

las pendientes deben ser suaves, las curvas graciosas, aprovechadas para caracterizar cada lugar.

En la primera mitad del siglo XIX, Dowing, un notable jardinero de la época, promovía los parques públicos que no había en los EUA, a diferencia de Europa, y a él se debe que surgiera la iniciativa de dotar a la ciudad de Nueva York de un gran parque central.

En 1844, el periódico *The New York Evening Post* comenzó la campaña para reunir fondos para el Central Park, proponiendo comprar de la calle sesenta y ocho a la setenta y siete y de la tercera al río del este. Dowing, que apoyaba la idea junto con Washington Irving, criticaba que era chica el área pensada. Los intereses inmobiliarios se opusieron a que llegara a la ribera del río. En 1856 Egbert Viele fue designado ingeniero en jefe (Reps, 1965).

Olmsted, que había comenzado como topógrafo haciendo el levantamiento del lugar, y como se dice líneas arriba, fue el ganador del concurso para la realización del Central Park junto con Vaux, un arquitecto inglés que había llegado a trabajar con Dowing pero sólo por poco tiempo, pues Dowing murió prematuramente. Olmsted proyectó también Prospect Park en Boston, el campus de Berkeley en 1866, interesándole más que el parque individual, la integración de todo un sistema

de áreas verdes, introduciendo la naturaleza a las ciudades.

Esta actitud hacia la naturaleza se relaciona con el surgimiento del romanticismo propuesto por filósofos y poetas desde la última parte del siglo XVIII, como una reacción hacia la Ilustración y la rigidez del neoclasicismo (Reps, 1965).⁴ Bertrand Russell señala a Hume como quien abrió el camino, destacando en sus ideas el subjetivismo y el sentimiento. En su opinión, el primer romántico fue Jean Jacques Rousseau, quien sublimó la naturaleza. Russell sostiene que la filosofía de Hume representa la quiebra de la racionalidad del siglo dieciocho. Comienza con la intención de ser sensible y empírico, sin confiar en nada, pero observando que la instrucción se obtiene de la experiencia y observación. Señala que

⁴ En 1830 hubo un cambio de actitud, cuestionando su aplicabilidad a la forma de vida americana. Surgieron nuevas teorías basadas en la informalidad, el naturalismo, el romanticismo, y lo pintoresco fue aceptado. En arquitectura predominaron las casas de campo góticas, inglesas, los chalets suizos y otros estilos rústicos. En planeación, nuevos conceptos tomaron elementos del jardín inglés como las calles o senderos curvados, plantaciones informales o pintorescas, bardas rústicas o edificios viejos, estanques irregulares, puentes simpáticos, grutas, pergolados y otros elementos popularizados en Repton, Brown, Loudon, y otros en Inglaterra.

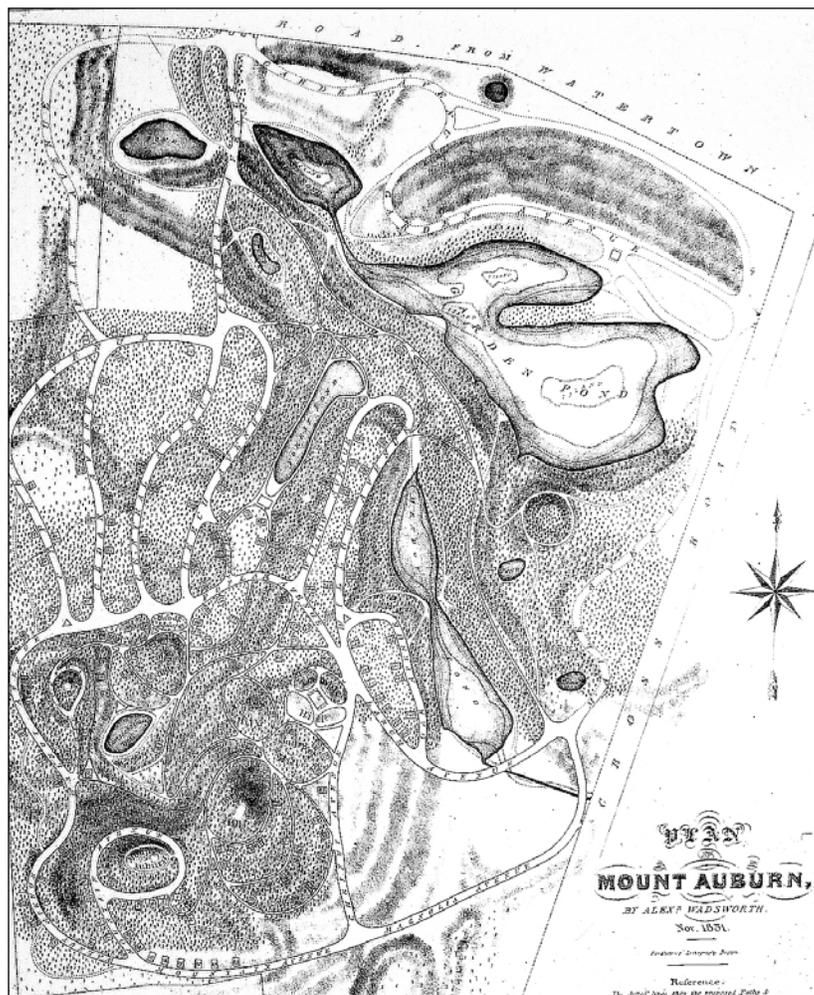


Figura 11. Cementerio de Mount Auburn 1831. Cementerio de Mount Auburn 1831. Reps.

Rousseau planteó esencialmente una revuelta contra estándares éticos y estéticos. En su época era ya una tendencia el culto por la “sensibilidad” que significaba priorizar la emoción y en particular la emoción simpática. Debía ser violenta y directa, no orientada por la razón. Los románticos gustaban de una vida vigorosa y apasionada. No simpatizaban con el industrialismo por feo y porque la modernidad iba en contra de la libertad individual, se unió al nacionalismo, que lo apoyaba ardientemente. Prefirió lo gótico que lo racional, lo industrial (Russell, 1972).

Aparece en esta época el interés por lo pintoresco, volviéndose desde este momento una categoría de análisis y valoración. Una de las características que se destacaba publicitariamente en Las Lomas era su carácter pintoresco, presente también en los juicios para evaluar el concurso para la casa modelo.

una de las características de las residencias en la colonia Chapultepec es que como están construidas en declive ofrece el conjunto un paisaje pintoresco (Boletín, 1925, v. III, núm. 15).

Abalos señala tres poetas ingleses impulsores del pintoresquismo: Uvedale Price (1747-

1829), Richard Payne Knight (1750-1824) y William Gilpin (1724-1804). Reinvidican en sus ensayos la deformidad, la negligencia y el accidente como categorías estéticas activas. Características que se encuentran en la obra de jardineros ingleses como ellos Repton, Loudon y Capability Brown, que se encargó en el XVIII de los jardines de las casas de los nobles de Londres. Repton fue coautor de Regents Park junto con John Nash.⁵ En Estados Unidos el movimiento encuentra un gran simpatizante en Ralph Waldo Emerson (1803–1882), quien influye además en Sullivan.

Si bien Las Lomas se inserta en estas corrientes, inicialmente el proyecto de Cuevas casi no incluía parques. Lo que sí eran importantes eran las barrancas que limitaban

⁵ Abalos destaca que según Sir Uvedale Price lo pintoresco es un paisaje silvestre, rudo y enmarañado, caracterizado por su variedad y enmarañamiento [...] descuidado y confuso por momentos, pero que no deja de sorprendernos y excitar nuestra curiosidad a medida que lo atravesamos, con destellos de belleza armónica y pastoril y, alternativamente, de escenarios dramáticos más próximos a lo sublime. Price define “intrincamiento” como aquella disposición de los objetos, mediante una incierta y parcial ocultación, que excita y nutre la curiosidad. Lo pintoresco puede entenderse como una renovación de la mirada originada por el empirismo que, por primera vez, otorga un papel activo y creativo a los lugares: entenderlos, aprender a escucharlos para conocer sus propias leyes y operar dentro de ellas pasa a ser la tarea del artista tanto en el ámbito de lo natural como en el de lo artificial.

o cruzaban la colonia, que los fraccionadores catalogaban de “pintorescas” y ofrecían reforestadas para su uso, tema que nunca sucedió:

lugar de recreo para las familias que vienen a las colonias a admirar el maravilloso panorama de la Ciudad y del Valle de México (Boletín, 1925, v. III, núm. 15).

Los parques de la colonia, que todavía existen, son el Parque Bella Vista, ahora Parque Perú, limitado por Reforma y las prolongaciones de Sierra Madre, Pirineos y Alpes; el de la manzana limitada por Pirineos, Altai y Prado Sur; y el centro de la gran glorieta de Virreyes.

Desde 1938 se proyecta, pero no se construye sino hasta 1945, Parque Vía Reforma, de más de un kilómetro de largo por 160 m de ancho, partiéndolo en dos la calle de Reforma. Este gran parque, como se ve en los planos de los años veinte, no formaba parte del proyecto inicial (Ver Figura 5).

Un elemento urbano que aparece sólo insinuado en los primeros planos, es el ubicado a un lado del Parque de Loma Linda limitado por Reforma, Alpes y Líbano. En los planos se ve, de manera confusa, como un área verde separada por calzadas irregulares. En esta gran manzana se ubicaron desde el inicio de la colonia la Escuela Chapultepec y el Salón La Swastika. Quizá estuvo pensada como un gran centro de la colonia, aunque no hay referencia de ello. No es sino hasta 1947 cuando se plantea en esa área una “manzana comercial de lujo”, como reza el título del plano que se encuentra en el Archivo Histórico del Distrito Federal. En el plano se representa la calle de Cáucaso que divide el área longitudinalmente y una notificación donde forzadamente encaja la Escuela Chapultepec y La Swastika. Actualmente en esta manzana hay un edificio comercial en la esquina con el parque, una escuela secundaria oficial y edificios de hasta siete niveles de departamentos en la calle de Alpes (Ver Figura 5).

El carácter que tiene actualmente Las Lomas de ser una gran área verde, hay que atribuírselo a la previsión de dejar amplias banquetas donde se pudieran desarrollar grandes árboles, a las restricciones de remeter las construcciones del alineamiento y separar-

las de las colindantes. Normas que planteaba Olmsted para sus conjuntos y que después fueron retomadas por Unwin.

Sobre Riverside:

Olmsted argumentó razones lógicas (adaptación al terreno) y artísticas para sostener su trazo naturalista. Recomendaba un trazo curvo, con gracia, de sus calles, espacios amplios, eliminar esquinas agudas, todo lo que implique relajamiento, contemplación y tranquilidad feliz. Recomendaba que las casas se retiraran del alineamiento y que cada casa tuviera “dos o tres árboles entre ésta y la calle”. Y recomendaba: “pocas y simples precauciones de este tipo añadidas a la conveniente disposición del plantado de árboles de sombra y de otras plantas a lo largo de las orillas de vías calles y de los espacios públicos, le darán una calidad no obstante qué tanto crezcan...para que sean no solamente informales sino positivamente pintorescos” (Reps, 1965: 344).

CONCLUSIONES

El trazo urbano de ambas colonias resultó una novedad en el país. Si bien pueden encontrarse referencias cercanas en Inglaterra, Alemania y principalmente en los EUA, los proyectos de Cuevas sintetizan una voluntad formal modernizadora con condiciones urbanas particulares en ambos casos, dando como resultado propuestas de gran calidad formal y al mismo tiempo soluciones eficientes y atractivas para las empresas inmobiliarias que las promovían.

Referirse a ellas como versiones de “Ciudad Jardín” parece poco adecuado pues el término lo acuñó Howard para su proyecto cuya esencia era atender de manera cooperativa la vivienda tanto de trabajadores industriales como del campo. Era un proyecto utópico para resolver las malas condiciones de vida en las grandes ciudades inglesas.

Los proyectos coinciden en la importancia que conceden a las áreas verdes, los parques, avenidas con camellones ajardinados, calles arboladas y que cada casa tuviera un pequeño jardín.

BIBLIOGRAFÍA

Abalos, Iñaki, 2008, *Atlas pintoresco*, v. 2, Los viajes, Barcelona, Gustavo Gili.

Anda Alanís, Enrique X. de, 1990, *La arquitectura de la Revolución Mexicana*, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas.

Ayala Alonso, Enrique, 1996, *La casa de la Ciudad de México. Evolución y transformaciones*, México, Conaculta.

Boletín, *Las Lomas de Chapultepec*, v. II, 1925, no. 5-6, mayo-jun. 1923; v. III, núm.15.

Collado Herrera, María del Carmen, 2004, *Intereses ciudadanos y negocios Inmobiliarios en la Ciudad de México durante la década de 1920*, México, Instituto Mora.

Compañía Mexicana de Aerofoto, Archivo ICA.

Cuevas Pietrasanta, José Luis, Anuario de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos 1922-1923.

Duhau, Emilio y Angela Giglia, 2008, *Las Reglas del desorden: habitar la metrópoli*, México, Siglo XXI/UAM-Azacapotzalco.

Ebner, Michael H., 1988, *Creating Chicago's North Shore. A Suburban History*, Chicago, Chicago University Press.

Fishman, Robert, 1977, *Urban Utopias in the Twentieth Century*, Nueva York, Basic Books.

Flores García, Marisol, 2001, *Guía de recorridos urbanos de la colonia Hipódromo*, México, UIA-Conaculta.

Howard, Ebenezer, 1928, *Planificación*, t.1, núm. 5.

----, 1902, *Garden Cities of Tomorrow*, Cambridge, Mass M.I.T. Press.

Lombardo, Sonia, 1996, *Atlas histórico de la Ciudad de México*, México, Smurfit.

Porras, Jeannette, 2001, *Condesa Hipódromo*, México, Clío.

Puig Casauranc, José Manuel, 1992, *Atlas geográfico del Distrito Federal, 1929*, México, Centro de Estudios de historia de México de Condumex.

Reps, John W., 1965, “Cemeteries, Parks and Suburbs: Picturesque Planning in the Romantic Style”, en *The Making of Urban America. A History of City Planning in the United States*, Princeton, Princeton University Press.

Ríos Garza, Carlos, 2004, Anuario 1922-1923, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, UNAM ¿ARTÍCULO?

Ríos Garza, Carlos, 2008, Revista Planificación 1927-1936, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, UNAM. ¿ARTÍCULO?

Ríos Garza, Carlos, 2004, Revista El Arquitecto 1923-1927, Sociedad de Arquitectos Mexicanos, UNAM.

Russell, Bertrand, 1972, *A History of Western Philosophy*, Nueva York, Touchstone Books.

Sánchez Ruiz, Gerardo G., 2008, *Planeación moderna de ciudades*, México, Trillas.

Sánchez Ruiz, Gerardo G., 2002, *Planificación y urbanismo de la Revolución Mexicana. Los sustentos de una nueva modernidad en la Ciudad de México, 1917-1940*, México, UAM- Azcapotzalco/ Asamblea Legislativa del Distrito Federal, III Legislatura.